

DIRECTORA:
SARA CASALVA. DE QUIROS
 Apartado 1239
 OFICINA mi casa de
 habitación N° 2730
 Teléfono 3707
 BARRIO: LA California
 Av. 1ª Calles 27-29

REVISTA
COSTARRICENSE

PUBLICACION SEMANAL PARA EL HOGAR

Benedicida y aprobada por Su Santidad Pío XI
 Con la aprobación de la Autoridad Eclesiástica

Suscripción Mensual
 —de—
 cuatro números
 ₡ 1.00

AÑO XVI

San José, C. R., Domingo 15 de Diciembre 1946

No. 713

OFICINA DE CANJES
 SAN JOSE DE COSTA-RICA, AMERICA CENTRAL

◀═══════════ **Incrédulos** ═══════════▶

No sé si fué de Atenas o de Roma,
 ni si fué el gran Homero o fué Virgilio
 el escritor que puso aquel axioma,
 de que el hombre en la vida es un chiquillo.

Y probando con frases muy severas
 añadía que malos hay muy pocos;
 que los más son tan sólo calaveras
 y que inmenso es el número de locos...

Que haya hombres pervertidos en el fondo
 es cosa de dudar, y con justicia,
 a lo menos, lector, yo te respondo,
 que hay más fragilidad que no malicia.

Muchos dejan escritas mil ideas
 que escribirían filósofos paganos;
 pobrecitos!! Lector, tú no los creas
 que en el fondo ellos son fieles cristianos.

Hay que acercarse a ver desde más cerca
 lo que al fondo del ser humano existe,
 la obstinación más dura no es tan cerca
 cuando la muerte en acercarse insiste.

Lo diría con términos sencillos,
 que los malos de veras son muy pocos,
 y que a muchos les falta unos tornillos,
 y otros son, sin ninguna duda, locos.

Esto mismo diría aquel que trate
 de más cerca a los hombres más perdidos,

pues son ellos o locos de remate
 o no tienen completos los sentidos.

Y aunque muchos, muchísimos dirán,
 que son malos por sobra de talento,
 lo que pasa es que siguen el refrán
 "Barriga llena, corazón contento".

Voy tirando ya mucho para viejo
 y he formado también filosofías;
 por esto, buen lector, yo te aconsejo
 que de tales incrédulos te rías.

Y cuántos de estos pobres infelices
 que pudieran ser hasta unos santos,
 no mirando el allá de sus narices
 se contentan con ser unos de tanto.

Y aunque traigan muy graves argumentos
 por probar su impiedad superlativa,
 cuando lleguen los últimos momentos
 todos quieren tener la fe muy viva.

Basta para probar que en los humanos
 sí es verdad que no todos son muy buenos;
 muchos son, en verdad malos cristianos,
 mas, los malos también son mucho menos...

Fr. Bernardino Echeverría Ruiz.
 (De "Humoradas").

(De "Humoradas"), de Ecuador Franciscano.

Navidad

Noche de amor, noche de paz . . .

Plegaria de niños que cantan en todos los idiomas y en distintas latitudes. Cabecitas de oro, de cobre, de onix de millares de niños sedientos de paz y de amor, que han sentido en sus entrañas el diente del odio y la guerra.

Paz y amor es el grito de anhelo y esperanza que brota de la garganta angustiada del hombre.

El amor y la paz reinarían en la tierra, si no fuésemos sordos a la voz que resuena en la noche de Pascua y que dice:

"Yo soy el camino, la verdad y la vida".

Mirad: Amor y paz emanan del semblante de rosa del niño que duerme; del Dios hecho carne que palpita a la vida sobre pobres pañales. Milagros de amor y de paz son las blancas y hábiles manos de María; y esos mismos sentimientos son los que aureolan el rostro del Santo Carpintero.

El amor y la paz anidan en el alma de los sencillos pastores, y en el aire que susurra y en la hoja de palmera que se agita. Amor y paz se respira en la soledad de los campos, en las corolas que se entreabren y en la inmensidad del azul estrellado del cielo.

Cómo hemos cambiado tu espíritu en nuestros tiempos, Noche de Navidad, noche de amor y de paz!

Debemos en este glorioso aniversario entronizar en nuestros corazones y en nuestros hogares a Jesús.

Luchemos con toda la energía de que seamos capaces contra la inmoralidad reinante; con la verdadera firmeza que es dulce, humilde y tranquila. Seremos fuertes para defender a Cristo porque nos apoyamos en lo verdadero y en lo divino. Dejemos para otra ocasión esas cenas en clubes y hoteles; desterremos en esta noche el boato y la ostentación, procederemos paganos, propios de la antigua Roma; hagamos fiesta de hogar, religiosa y sencilla. Demostremos que somos, que pensamos, que sentimos y que vivimos como cristianos. Suprimamos esos compromisos sociales que transforman, para las personas de escasos recursos, en noche de angustia, la que debiera ser noche de regocijo. Renovemos nobles y viejas costumbres.

Que sea noche de alegría y de plegaria. Elevemos loores a la Aurora que nace. Cantigas, como las que escribió, hace seis siglos un poeta:

Como en años anteriores

Y ahora en su nuevo y amplio local

La Tienda EL BUEN PRECIO

de LUIS JIMENEZ A., SUCS., Ltda.

OFRECE: el más extenso, novedoso y variado surtido de JUGUETES.

NACIMIENTOS, PESEBRES Y TODA CLASE DE FIGURITAS Y ARTICULOS PARA PORTAL

A los precios más bajos.



Avenida Central.— Frente al Mercado.

Teléfono 2311.

Apartado 201

"En Belén acaeció...
 cuando nació
 De tí, Virgen, el Mesía.
 Cuando vinieron los reyes
 E adoraron al que veis,
 En tu brazo do yacía.
 —Ofreció Mirra Gaspar,
 Melchor fue encienso dar,
 Oro ofreció Baltazar
 Al que Dios y home seía.
 (hombre era).

Santa María
 Luz del día,
 Ganame gracia e bendición
 E de Jesús consolación.

No abandonemos la práctica de los clásicos portales en donde las velas parpadean con su ojo de lumbre y cuyas lágrimas de cera forman estalactitas sobre el bronce de los candelabros. A su luz movediza toma vida la cascada de tarlatana que se lanza rugiente sobre las rocas de encerado, y el camino de plata que serpentea entre el verde esmeralda de los potreros de serrín; el diminuto cazador y el gigantesco tigre; el castillo medioeval que se pavonea en lo alto de una roca accesible tan sólo a los cóndores, y el cisne que nada en el estanque de espejo; y el cohombro oloroso y la gallina de los huevos de oro

que si extendiera tan sólo una ala aplastaría al pueblecito vecino con todo y ermita...

Y en lugar prominente el Establo adornado con musgo y de hilos dorados que cobija al Paso: talía de madera traída de Guatemala o del Perú, orgullo siempre de los dueños de la casa...

Y que el padre o el abuelo, sentado a la cabecera, bendiga la mesa, y que sean realidad las palabras aquellas: "Padre perdónanos, como nosotros perdonamos a nuestros deudores". Que se trueque en amor el rencor, que se tienda la mano al amigo, como al enemigo.

Y que llegue a nuestros oídos por la ventana entornada, en vez del grito repugnante del alcohólico, las notas armoniosas y frescas de los jóvenes que cantan por las calles... Noche de amor, noche de paz...

ALEJANDRA.

CARLOS MARIA JIMENEZ
EUGENIO JIMENEZ

Abogados

El Siglo Nuevo, S. A.

Venderá durante el mes de Diciembre
A PRECIOS REBAJADOS

PARA SEÑORAS:

Medias de Seda Natural,
 Medias de Rayón,
 Ropa Interior de Seda y Algodón
 Pañuelos de Algodón
 Carrieles
 Género de Lana para Abrigos
 a \$ 9.90 y \$ 21.00, la yarda.

ARTICULOS DE MENAJE:

Sábanas, Fundas, Colchas,
 Loza y Cristalería.

PERFUMERIA:

De las Marcas:
 Lancome, Yardley, Lenthéric,
 D' Orsay.

EL SIGLO NUEVO, S. A.

Ambiciones Infantiles

*Al comenzar el año, tres niñitos
caminaban con lento caminar
por un largo sendero que termina
donde empieza la dulce eternidad.*

*Avanzaban tomados de las manos,
con el medroso y anhelante afán
que sienten los polluelos cuando dejan
la amogosa blandura del nidal.*

*Un anciano, con barbas de jazmines,
se detuvo mirádoles pasar;
los miró con la pena y el cariño
que hay en la senectud, toda bondad.*

*Y besando las frentes infantiles
—reflejos de inocencia angelical—,
dijo el señor San Pedro a los pequeños:
—¡Pedid y se os dará!*

*—Yo quiero una trompeta y un caballo—
habló el mayor con ambición audaz.
—Yo, soldados de plomo... ¡muchos! ¡muchos!—
el segundo exclamó sin vacilar.*

*Para cuanto pidáis—dijo San Pedro—
nuestro Padre y Señor propicio está—.
Avanzó el Benjamín, fue su plegaria
cual perfume de incienso ante el altar:*

*—Señor, sólo te pido para el año
que nunca en nuestra casa falte pan...
¡Tú no sabes, Señor, lo que me aflige
ver que llora mamá...!*

M. R. BLANCO BELMONTE.

Joyería MULLER

La más antigua y acreditada Joyería, donde encontrará Ud.: Relojes de las mejores marcas, joyería finísima y artística.
Preciosos regalos para navidad

¿Qué necesidades llena el Seguro de Vida?

Su familia debe seguir haciéndole frente a las exigencias de la vida, aun cuando Ud. falte. Los suyos necesitarán siempre:

- * ALIMENTACION ADECUADA ;
- * VESTIDO APROPIADO ;
- * CASA CONFORTABLE
- * ATENCION MEDICA ;
- * EDUCACION DE LOS NIÑOS

La póliza ordinaria de vida se adapta al hombre que desea proteger a su familia apartando una pequeña cantidad de sus entradas, ya que las primas que se deben pagar al Banco son muy bajas.

La póliza ordinaria de vida goza de dividendos anuales que pueden cobrarse en efectivo o acumularse al monto del seguro, y ofrece muchos otros beneficios.

Llame al teléfono 5800 o escriba a la Sección de Ventas y con gusto ampliaremos los informes y estudiaremos su caso particular.

¡Tenemos un plan de seguro para cada persona!

BANCO NACIONAL DE SEGUROS Fundado en 1924

Una Escena Cristiana

I

Su madre la llevaba en brazos, y la niña, que apenas contaría tres años, era una preciosidad.

Su pelito, de color castaño tendiendo a rubio, cubría en parte su frente, y encuadraba por los lados las sonrosadas y redondas mejillas. Los ojos, grandes y negros, revelaban en su mirada vivaz una precoz inteligencia, y la sonrisa que en su labios retozaba era claro indicio del candor del alma, cielo sereno en que alboraba la aurora de una alegría inocente y pura.

De vez en cuando miraba fijamente la niña a su madre, le acariciaba la cara con sus dos tor-

neadas manitas, le sonreía cariñosamente y la colmaba de sonoros besos.

Correspondía la buena mujer a las espontáneas caricias de su hija con amor verdaderamente maternal: la besaba con efusión, y en el colmo de su felicidad se expansionaba su alma en esas frases cariñosas que sugiere a toda madre cristiana el amor materno cimentado en la fe de la Religión, que reconoce por Madre a María.

—¡Bendita seas, luz de mis ojos! — exclamaba entre uno y otro beso, en los que parecía transfundir toda su alma en el alma candorosa de su amadísima hija.

Los transeúntes que pasaban al lado de aquel grupo encantador se sentían conmovidos, y la preciosa niña, como si a todos quisiera decir que aquella era su madre, se deshacía en inocentes mimos para con ella y multiplicaba sus caricias.

—¡Vales, vida mía, más peestas que pesas! ¿Quién te quiere a ti?

Y la niña, que más que en las frases, comprendía en la expresión del rostro de su madre todo el cariño de su maternal corazón, daba brinquetes de gozo, echaba atrás la cabecita para reírse, y después, abrazada al cuello de su madre, pegaba su carita a la mejilla de su *mamacita* para que éste sintiese el ardor de su rostro, encendido por las llamaradas amorosas que le subían de su corazoncito, que latía fuertemente y parecía que se le iba a salir del pecho.

—¡Hijita de mis entrañas! ¡Qué tesoro me ha dado el Señor en ti! No tengo boca para bendecirlo como se merece.

II

Hubo un momento de silencio en esta suavísima sonata, ejecutada por el amor en aquellas dos arpas vivientes que vibraban al unísono.

Un sacerdote que iba por la misma acera y en

Todos sus libros de

Noche Buena

los encuentra en:

La Librería WATSON

Teléfono 5858. — Ap. 2044.

San José, Costa Rica.

RECUERDE: Para sus Regalos de Nochebuena

ALMACEN FEOLI

Avenida Central

Casa especializada en artículos para caballero.

Teléfono 2755

la misma dirección, aunque detrás, se adelantó para continuar su acelerado paso.

Fijó en él los ojos la niña, y al punto exclamó con su media lengua:

¡Pade!... ¡Pade!...

El buen sacerdote, que oyó perfectamente a la niña y entendió que lo apostrofaba, creyó conveniente no darse por aludido, y continuó su paso sin volver la cabeza.

Levantando entonces algo más su atiplada voz la niña, dijo candorosamente:

—¡Pade, yo soy bena!

Esta inocente frase hizo asomar a los labios del interpelado una satisfactoria sonrisa; pero tampoco se dió por entendido.

La pequeñuela continuó en su comenzada charla, y dijo:

—Yo quero mucho a Dios.

Esta expresión de la niña conmovió, y estuvo a punto de responderle.

Detúvose, sin embargo, la idea de que no parecería bien el pararse a hablar en la calle con la pequeñuela por ir en brazos de una mujer joven y bien parecida.

La niña prosiguió su monólogo, si bien deseosa de que se convirtiera en diálogo tomando parte el sacerdote, a quien iban exclusivamente dirigidas aquellas frases.

Al cabo de un instante volvió la niña a desplegar sus labios, y dijo:

—Y també quero a la Vigen.

Sintió el ministro de Dios al oír estas palabras, dichas con melodía encantadora que parecía brotar de arpa angélica, sintió conmoverse todo su sér, y retardó el paso, obligado como por un resorte.

La encantadora pequeñuala prosiguió diciendo:

—Y també quero a los Santos.

No pudo resistir más, y cediendo al impulso de su corazón, profundamente emocionado volvióse el sacerdote, y acercándose a la madre y a la hija, dijo a ésta sonriendo bondadosamente:

—¡Dios te bendiga, hija mía!

Y dirigiéndose a la madre, le habló de esta suerte:

—¡Dios premie a usted en esta y en la otra vida la cristiana educación que está usted dando a su queridísima hija!

—Gracias, Padre mío — replicó la buena mujer con los ojos humedecidos. — Ya me lo está premiando en este mundo con esta hija de mis entrañas, que es todo mi consuelo y toda mi alegría en mi viudez.

Sacó el Padre una carterita del bolsillo, y tomando de ella una medalla y un escapulario de la Santísima Virgen, se los dió a la pequeñuela diciendo:

—Toma, hija mía, para que mamá te cuelgue al cuello esta medalla y este escapulario del Carmen, y que sigas siendo *bená* y *querendo* a Dios y a la *Vigen*.

La niña recibió llena de gozo y mirando al Padre el piadoso regalo que éste le hacía.

—¿Qué se dice, hija mía?

—¡Muchas gasias! — replicó la pequeña.

El sacerdote dió a besar la mano a la niña y la bendijo, prosiguiendo después en su interrumpida marcha.

Loca de contenta, se puso la pequeñuela a besar con efusión la medalla y el escapulario, apretándolos después contra su pecho.

La madre lloraba de gozo.

¡Benditas lágrimas!

Fruto de la educación cristiana.

Aquellas lágrimas vinieron los ángeles a recogerlas, para que, convertidas en diamantes de inestimable valor, esmalten la corona de gloria inmarcesible que ha de colocar la Madre del Amor Hermoso en la frente de aquella madre cristiana que despertó y fomentó en su hija desde los primeros albores de la existencia el amor a Dios y el amor a María.

Ricardo Rochel, S. J.

BETTINA DE HOLST HIJOS

le ofrecen: Artículos de Primera Comunión
Hilos de toda clase para bordar Tapetes, Manteles y otras labores
estampadas para bordar. Gran surtido de lanas de tejer.

NOVELA

mente bajo la transparencia del cielo, bordado entonces de arboles de escarlata. Su mole negruzca se confundía con la tierra parda de las barbechos y el vellón de frondas de un magnífico carrascal. Brotaba de la vieja ruina tal aroma de paz, tenía un gesto de serenidad tan imponente, que hasta los ods jóvenes pareció llegar su sedante influencia.

—Da ganas de sustraerse a todas las miserias de la vida en un retiro así; mirar de lejos el agitado caminar del mundo amparados de la lucha por esos muros que aislan de todo, ganas de dormir un sueño eternal apartados del bullicio terreno — dijo Sol lentamente.

—¡Sol! —balbuceó el Duque con tembloroso acento.

La joven le miró alarmada. En pie, la estatua airosa se recortaba gallardamente sobre el fondo del cielo, dándole mayor aspecto de aristocracia la exquisita pureza de sus líneas verdaderamente esculturales. El estaba muy pálido y debajo de los ojos, el círculo azulado de las ojeras parecía acentuarse. Sol tuvo conciencia de que el duque de Olarriaga era presa de un emoción muy honda.

—Pero usted no hará eso que ha dicho — exclamó como lleno de ansiedad por conocer la contestación.

—¡Quién sabe si sería la mejor solución para mi vida! —contestó ella gravemente.

—No: usted no hará eso —insistió con ardiente firmeza— porque si usted lo hiciera... si usted sepultara en la tumba de un claustro su hermosura y su juventud..., ¡habría quien, al faltarle la luz de sus ojos, no podría concebir la vida!

El ruego, la protesta vibrante, resbalaron ardientes, y Sol, estremecida por la viva emoción del acento implorante, sintió que se turbaba como cuando sobrecoje un desfallecimiento...

Y en la tarde callada incapaces de hablar, miráronse largamente.

Una mañana, don Roque fué a proponer al Duque la compra de unos terrenos lindantes con la hermosa heredad. Al terminar la conferencia, el señor de Olarriaga le invitó al almuerzo. Don Roque se excusó:

—Hoy no puedo, señor Duque: es el cumpleaños de Sol y tendría grandísimo disgusto si no la acompañara en la mesa. Ruego a usted me perdone.

Freddy no insistió, pero cuando el administrador se hizo marchado bajó al jardín. No confió este trabajo a ningún sirviente. Las flores destinadas a ella debía cogerlas él. Eligió, exigente, las más bellas rosas de colores pálidos y los claveles bermejos de intenso perfume; las delicadas ciclomas y cinerarias, los heliotropos y los nardos más frescos. Formó con todas ellas un haz maravilloso y lo envió con Juan, el ayuda de cámara de su tío, que al jubilarse el viejo mayordomo ocupaba su lugar. A las flores acompañaba una sencillísima tarjeta, pero... ¡cuánto hubiese podido leer Sol con un poco de buena voluntad en el impecable cuadrilátero!

Para la tarde tenían proyectada una excursión a la abadía de don Lope. Hacía mucho tiempo que el Duque deseaba hacerse cargo de aquella reliquia arruinada que su abuelo comprara el Estado cuando éste se apropió de los bienes eclesiásticos. A las cinco, el automóvil estaba parado en la alameda central esperando a Sol. El señor Olarriaga entró por primera vez en la primorosa casita de don Roque para felicitar a Sol por su cumpleaños. Sobre la mesa del saloncito, donde una doncellita muy pulcra lo introdujo, había parte de las flores enviadas por él. El resto adornaba la habitación artísticamente puestas en lindos búcaros de Manises. El atril del piano abierto sostenía una cantata de Bach. Doña Margarita se quedó asombrada ante el honor de semejante visita... ¡Lord Harwing en su casa! Preciso era que tuviese a Sol en mucha estima aquel caballero tan importante que no devolvía visitas a inferiores.

Sol había suavizado la austeridad del luto vistiéndose un sencillito trajecito negro con el sutil toque blanco de un cuellecito de batista y encajes y, a pesar del año que cumplía, Freddy pensó que parecía más joven que el día anterior.

—Gracias por sus flores.

Freddy no sabía lo que había dicho Sol. Escuchaba sólo la música de sus palabras.

—Son muy hermosas. No ha podido idear usted mejor obsequio para mí, porque siento por ellas una pasión loca.

Ahora sí había entendido el joven. Le gustaban las flores y las había agradecido. Debía ser cierto, porque en la cintura se desmayaba prendida una rosa blanca.

—Hubiese querido testimoniar a usted mi afecto (tembló la voz un poco de otra manera, pero hasta la hora del almuerzo no he sabido el acontecimiento que celebraba usted hoy. Deseo vivamente ofrecerle otro recuerdo más sensible de este día que esas efímeras flores.

—Las flores morirán, señor Duque, pero el recuerdo de usted seguirá viviendo a pesar de todo —aseguro sonriendo la muchacha.

—No importa: es un mal símbolo ese ramillete de flores que se desmayan. Quiero que en memoria de este día tenga usted algo más inalterable que pueda llevarlo consigo y le traiga a la vez la memoria del tiempo que vivió con su padrino y la de estos días que estamos viviendo juntos. Entre los mil objetos de verdadero mérito que hay en el despacho de mi tío, habrá seguramente alguno que merezca su predilección y yo le ruego, Sol, que elija por sí misma.

Doña Margarita oía sin entender una palabra, ocupada en admirar la soberbia belleza varonil del Duque de Olariaga y la elegancia exquisita de su dicción y sus ademanes.

—Esta vez no voy a rehusar —aseguró ella alegremente tratando de disfrazar su emoción con aquel impulso de júbilo que no engañó al Duque—. Hay en el cuarto donde usted trabaja una arqueta primorosa la cual tiene encima un velón... y junto al velón un retrato del duque de Olariaga, mi padrino. ¿Quiere darme usted esa fotografía? Quédese usted con el marco de plata que, según dicen, es un delicado trabajo de orfebrería... Yo sólo quiero el retrato —suplicó Sol un tanto ansiosa.

—Tendrá usted el retrato y el marco, tal como está en la actualidad —concedió lord Harwing.

Invitó a doña Margarita a acompañarles. Era una excursión sugestiva y la buena señora accedió encantada sin acabar de explicarse

aquella democrática condescendencia del prócer. Una gasa blanca envolvía la admirable cabeza de Sol. Freddy traslució en ella la misma expresión del retrato de Kaulac. Con rápida marcha que levantaba estelas de polvo, el coche tomó el camino de la abadía. Por la carretera encontraban a mucha gente regresando de la romería celebrada en un pueblo próximo. Oíanse canciones, diálogos alegres, gritos, risas, turbando la quietud y la placidez de la tarde muriente.

Llegaron a la abadía. El pequeño parque cuajado de árboles, arbutos y matas, dióles una impresión de grandeza. Eran tan bajas las ramas de las acacias que la capota del carruaje rozaba con ellas al pasar por debajo. El guarda, asutado de la llegada intempestiva, acudió a ponerse a las órdenes de su señor. Este mandó abrirlo todo, comenzando en seguida el escrupuloso examen del vetusto monasterio, que no carecía de bellezas arquitectónicas.

Cuando el guardián se hubo retirado, Sol, que era la que conocía el terreno, condujo al Duque y a la administradora por todos los lugares, entre el laberinto de los corredores y bajo las crujiás de los claustros. En uno de éstos, plantado de cinamomos, había una hermosa estatua de San Bruno, y contrastando con la grave austeridad del monje con la capucha calada y el índice en los labios, se oían los gorrones piando entre las frondas con juvenil bullicio.

Habían dejado la capilla para lo último. Freddy Harwing entró descubriéndose con singular respeto. Una lámpara de bronce ardía ante el sagrario vacío... En medio de una capilla lateral estaba el sepulcro de don Lope, el cual era de mármol blanco esculpido por un buen artista. Freddy se estremeció... Aquel hombre se llamó, como él, duque de Olariaga y fué, además, varón esclarecido en sabiduría y en virtudes. Pero la muerte llegó, según implacablemente la mies de su vida y... ¿qué quedaba allí? Probablemente a aquellas horas ni polvo siquiera. ¿Valía la pena afanarse tanto, resistirse tanto, rechazar tanto la dicha por unas consideraciones estúpidas? ¿Aquel sepulcro no estaba diciendo a gritos: "La vida es corta, vividla felices si podéis?"

Buscó a Sol. Arrodiada piadosamente,

mientras doña Margarita curioseaba por las capillas laterales, parecía orar ante el cuadro de Rafael que ostentaba en valioso marco el altar de la capilla representando a la Virgen.

—Sol —díjola arrodillándose junto a ella—. Ante todo esto que nos rodea y con tan enérgico lenguaje nos habla de la falsedad de las vanidades humanas, ¿no siente usted el deseo de gozar dentro de los límites del deber toda la honrada felicidad que pueda darle la vida? ¡La vida, que es tan corta!

Sol no respondió. Apoyando la cabeza sobre el mármol del sepulcro de don Lope, pareció hundirse en meditaciones o plegarias.

—Sol, cuando era niño oí decir a mi madre muchas veces que la súplica que se dirigiera a Dios desde un templo que se pisa por primera vez no es nunca desoída. Yo voy a pedir con toda la fe de mi alma. Ayúdeme usted con una plegaria para que el Señor atienda mi ruego.

—¿Y qué he de rezar, Freddy...? — dijo la joven levantando hacia él los ojos bien emocionados.

—¡Freddy!... Había dicho Freddy. El nombre familiar dicho por vez primera por los labios de Sol, hizo fundirse el alma del muchacho en olas de inmensa ternura.

—Ruege usted... — dijo gravemente, con ardiente fervor — ruege usted para que a la luz de las divinas inspiraciones pueda yo leer claro en mi alma.

Sol no respondió, pero absorta en una total concentración de todo su ser, oró intensamente.

X

Al apuntar los primeros días de otoño, el duque de Olarriaga se ha matchado. Sol ha sentido quebrarse en el último rincón de su alma el hilo de oro que la ataba a la ilusión. Han muerto la quimera glauca y la esperanza rosa... La bella desterrada ha vuelto a sentir infinitas tristezas a la vista de cada atardecer. Doña Margarita la ha sorprendido absorta en la galería mirando a un mundo extraño, un mundo que se agita y vive dentro de sí misma, rompiendo el hilo de sus divagaciones sentimentales con alguna palabra cariñosa y vulgar. Bajo la cruz de don Lope se ha sentado

de nuevo. Ahora se halla sola, completamente sola, arrullada su alma por el murmullo misterioso de los pinos, consolada su melancolía por la dulce sonata de la hiedra que se balancea sin cesar.

Sol ha pensado intensamente en Freddy. El encanto se ha roto, la quimera ha huído, la ilusión se deshoja... Sol ha visto caer las hojas de los árboles con un desgarramiento intenso y doloroso, como si las verdes pajaritas sueltas fuesen pedazos de su alma. Al principio ha sufrido. Después se ha resignado aceptando aquellas crudezas de la vida y ha sonreído con gesto sumiso y complaciente. ¡Qué despertar tan doloroso!... ¿Cómo fué tan loca que soñó todo aquello? ¡Oh, la prosa terrible derrocadora de los idealismos burlándose de las fantasías romancescas!

Sol ya no sañaba. Guardaba de Freddy y de los días felicísimos que pasaron juntos un nostálgico recuerdo puro y dulce, como el jugo de una fruta, y ese recuerdo habría de ser algo muy luminoso en su vida, algo adorado que vertería la dicha en las horas opacas de su porvenir.

Comenzaban a apuntar las primeras violetas y Sol, vagando por el parque, hacía de ellas abundante recolección.

—Señorita Sol, traigo una carta para usted.

El cortero, a pocos pasos de distancia, le alargaba un elegante sobre escrito a máquina con un sello extranjero. Pagóle en seguida y, lentamente, mientras se encaminaba hacia la casita del administrador, abrió la plica. Las dos caras del pliego estaban escritas con letra que ella había visto otra vez. ¡Ah!... Era de lord Harwing. Firmaba "Freddy" sencillamente. Con un súbito estremecimiento, Sol comenzó a leer:

"Muy querida e inolvidable Sol:

"A los cuatro meses de mi partida le parecerá algo extemporánea la llegada de esta carta. Con todo, debe usted acogerla bien, pues si no ha sido escrita antes no fué por olvido (¡cómo olvidarla!), sino por timidez. Ella le dirá mejor que yo la intensidad de este amor que por usted siento, al cual quise vencer y del cual soy vencido.

El Purgatorio y los Protestantes

por el Pbro. José Cantú Corro.

Existe el Purgatorio.

Nos lo dicen la Revelación y la Razón.

Van allí las almas que, al salir de este mundo, o no tuvieron pecado mortal o no se purificaron de él por el arrepentimiento o la absolución sacramental, almas en gracia, pero que aun tienen el "reato" del pecado mortal, o pecados veniales de los cuales no se han arrepentido suficientemente.

Debe haber purgatorio. Sólo así se armonizan los atributos de Dios: su santidad, su justicia y su misericordia.

Si no hubiera Purgatorio, resultaría entonces que las almas, no completamente purificadas no podrían entrar en el cielo.

El Cielo es la morada de los santos, no va allí nadie que tenga mancha.

Si fuera, sería en contra de la Santidad de Dios y de su Justicia. Dios no sería Dios, si permitiera este sacrilegio inconcebible.

La realidad es que, excepto la Sma. Virgen,

San José y San Juan Bautista, todos los demás tuvieron pecados, aunque leves.

Y si eso se dice de los santos, qué podría decirse de las muchedumbres incontables de personas que viven en gracia, pero que tienen muchos defectos.

Como todos ellos no podrían entrar en el cielo resultaría que se irían al Infierno.

Esto es espantoso y además injusto y cruel.

¿Por qué habían de condenarse tantos y tantos que, aunque tienen faltas ligeras, poseen también virtudes eminentes?

Entonces se deduce por estas consideraciones que se fundan en la realidad y en los atributos de Dios, que hay Purgatorio.

Es verdad profunda, real y consoladora.

En la Iglesia Católica todas las verdades se armonizan, se explican todas las necesidades y aspiraciones del alma.

Todo es lógico y luminoso.

Salón de Belleza

"NURIA"

175 varas Norte de LA DESPENSA

ENGLISH SPOKEN ON PARLE FRANCAIS

DIRECCION DE Nuria y Roser Isern

Rizados permanentes, todos los sistemas.
Manicure - Tintes, Masajes ultra violeta.
Peinados modernos y de estilo - Depilación.

Teléfonos 2941 - 5573 — San José, C. R. — Apartado 796.

CONSIGANOS SUSCRITORES

El Trabajo

El derecho a la vida está acondicionado por el deber del trabajo. Todo lo que es orgullo de la humanidad es fruto del trabajo. Lo que es bienestar y lo que es belleza; lo que intensifica y expande la vida; lo que es dignidad del hombre y decoro de los hogares y gloria de los pueblos; la espiga y el canto, y el poema, todo ha surgido de las manos expertas y de la mente creadora. El trabajo da vigor al músculo y ritmo al pensamiento, firmeza al pulso y gracias a las ideas, calor al corazón, temple al carácter. La perfección del hombre es obra suya. Sólo por él consigue la libertad y depende de sí mismo, afirmando su señorío en la Naturaleza.

El trabajo encumbra a la humanidad sobre la bestia. Despierta las mieses en las pampas, saca mental luciente de los más negros antros, convierte el barro en hogar, la cantera en estatua, el color en cuadro, la chispa en fragua, la palabra en libro, el rayo en luz, la catarata en fuerza, la hélice en ala. Su esfuerzo secular creó el poder del hombre sobre las fuerzas naturales después. Fueron obra suya la palanca, la cuña, el hacha, la rueda, la sierra, el motor y la turbina. Nada dura en el mundo que no conserve el rastro de sus virtudes, vencedoras del tiempo.

Todo el capital de la humanidad es trabajo acumulado; lo crearon las generaciones que han trabajado. Los que detentan algo de ese capital común para convertirlo en instrumento de ocio son enemigos de la sociedad. Los que viven sin trabajar son parásitos malsanos, que usurpan a otros hombres una parte de su labor común. La más justa fórmula de la moral social ordena imperativamente: *El que no trabaja no come*. Quien nada aporta a la colmena, no tiene derecho a probar la miel.

José Ingenieros.

SIMPLICITY

EL PATRON MAS EXACTO

EL MAS ELEGANTE

LO ENCONTRARA UD. EN LA

Tienda de DON NARCISO

Bazar Odilí

LA CASA DEL NIÑO

Visítenos y encontrará preciosidades para sus niños, del gusto más refinado y elegante.

Precios
sin competencia

Avenida Central, frente a Compañías

Eléctricas

Apartado 227.

Teléfono 5309.

La Eficacia del Ejemplo

—Cuando seamos mayores, decía un niño a su hermanita, tú harás lo que mamá y yo lo que papá.

—¿Qué significa eso?, dijo la madre asustada por la frase oída.

—Que mi hermanita te imitará en rezar, ir a misa y recibir los Sacramentos; pero yo imitaré a papá que no hace nada de eso.

La pobre madre, llena de angustia, coge al niño de la mano, le lleva al despacho de su marido y le hace repetir la frase.

Al oír el padre la inconsciente lección que con abrumadora lógica le daba el hijo de sus entrañas, sollozando de emoción, le toma en sus brazos y le dice: "Sí, hijo mío, cuando seas mayor harás lo que tu padre; porque de hoy en adelante, rezará, irá a misa y recibirá los Sacramentos".

Las Enseñanzas de Jesús

(Anotaciones de C. C. Vigil)

Que ya sabéis a dónde voy, y sabéis asimismo el camino.

Díjole Tomás: Señor, no sabemos a dónde vas; pues, ¿cómo podemos saber el camino?

Respondióle Jesús: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre sino por mí.

Si me hubieseis conocido a mí, hubierais, sin duda, conocido también a mi Padre; pero le conoceréis luego, y ya le habéis visto en cierto modo.

San Juan. — XIV, 4 a 7.

Jesús se esfuerza por hacer comprender a sus discípulos que el camino hacia la paz íntima, hacia la dicha soñada, es su palabra, porque ella les revela el misterio de esta existencia tan incomprensible e inexplicable si no se acepta la otra vida.

El es verdad, puesto que lo dice claramente; El es la vida, puesto que propaga la confianza en que el ser humano continúa siendo en espíritu y después de la pérdida del cuerpo. Quien conozca al Nazareno conoce a Dios y también conoce el medio de llegar a la venturosa eternidad. En sus enseñanzas estaba y estará por todos los siglos el camino para salir de las tinieblas que nos rodean; la verdad más importante; la vida real y eterna.

CONSULTORIO OPTICO "RIVERA"

Exámenes científicos de la vista
LENTES Y ANTEOJOS
DE TODOS LOS PRECIOS
Frente al Gran Hotel Costa Rica

Precocidad

Dante compuso su primer soneto a los nueve años; el Tasso escribió sus primeros versos a los diez; Calderón empezó a escribir a los trece; Víctor Hugo fué laureado por la Academia de los Juegos Florales de Tolouse a los catorce años; Byron versificaba a los doce; Meyerbeer daba sesiones públicas de piano a los seis; Claude Vernet dibujaba muy bien a los siete años; Mira-beau escribía un volumen a los once años; Haendel compuso una Misa a los trece años; Rafael comenzó a pintar a los siete; Weber hizo representar su primera ópera a los catorce; Pascal había resuelto cuando tenía doce, las treinta y dos proposiciones de Euclides, y finalmente, todos conocen el caso de Mozart que a los tres años se hacía sentar al piano, y a los seis daba conciertos públicos y componía, causando admiración.

EN LA LIBRERIA LOPEZ

Encontrará usted:

Los mejores libros religiosos,
Científicos y preciosas novelas.

Artículos de Primera Comu-
nión.

Casullas bellísimas y todos los
Ornamentos y objetos necesarios
para el Altar.

Nacimientos y todo lo que Ud. ne-
cesita para su Portal de Navidad

Avenida Central, frente al Gran Hotel
Costa Rica. — Teléfono 3345.

Es preferible morir libres que vivir esclavos.—
Franklin D. Roosevelt.

Servir! Servir!...

...Toda la naturaleza es un anhelo de servicio. Sirve la nube, sirve el viento, sirve el surco. Donde haya un árbol que plantar, plántalo tú; donde haya un esfuerzo que todos esquivan, acéptalo tú. Sé el que apartó la piedra del camino, el odio entre los corazones y las dificultades del problema. Hay la alegría, de ser sano y justo; pero hay, sobre todo, la hermosa, la inmensa alegría de servir. Qué triste sería el mundo si todo en él

estuviera hecho, si no hubiera un rosal que plantar, una empresa que emprender! Que no te llamen los trabajo fáciles. Es tan bello hacer lo que otros esquivan! Pero no caigas en el error de que sólo se hace méritos con los grandes trabajos; hay pequeños servicios que son buenos servicios.

Gabriela Mistral.

"EL IRIS"

VELAZQUEZ, SUCS.
Teléfono 2286.

Está recibiendo las últimas NOVEDADES de la moda seleccionadas personalmente por sus propietarias en Nueva York.

VESTIDOS ELEGANTISIMOS. ABRIGOS.

Todo lo que usted y sus niños necesitan para su uso personal.

PERFUMERIA FINISIMA PARA SUS REGALOS DE NAVIDAD

La Cigüeña

De Chaba Mangel de Patterson

Le ofrece: La mayor variedad de juguetes traídos personalmente de Nueva York.

Bellísimas muñecas de lo más fino que usted puede desear

Vestidos y Abrigos de niño última novedad. — Zapatitos, pantuflas. Papeles y Sellos para Nochebuena. Lanas de tejer.

Avenida Central,
Frente a la Librería Universal.

Almacén

New England, S. A.

le ofrece toda clase de artículos para su hogar.

Los más distinguidos regalos para todos los suyos.

El más grande surtido en telas de rayón, algodón, lanas.

Nuestro sistema de Ventas por Clubes significan para usted: Economía, garantía en calidades y precios, y el respaldo de nuestra más amplia seriedad comercial.

GONZALEZ & CIA.
Esquina opuesta al Diario de C. R.

RECETAS DE COCINA

A cargo de doña Digna Casal de Solari.

PLUM PUDIN INGLES

- 3 huevos
- 1 taza de azúcar moreno (dulce blanco raspado se puede usar)
- ½ taza melaza
- 1½ de miga de pan picada
- 1 taza de mantequilla
- 2 tazas de harina
- 1 cucharadita de royal
- 1½ taza de pasas sin semilla
- 3 cuartos de taza de vino tinto
- 1½ taza de pasas sin semilla
- 1½ taza de corintas
- ½ taza de citrón
- ½ taza mermelada de naranja
- 1 cucharadita de canela en polvo
- 1 cucharadita de clavos
- 1 cucharadita de nuezmoscada

Bátase los huevos, añádase el azúcar, la melaza, migas de pan y mantequilla, ciernánse los ingredientes secos y añádanse alternando con el vino y las frutas que se han enharinado; viértase todo en un molde que se ha engrasado muy bien, tápese muy bien y cocínese al vapor durante tres horas, se sirve caliente con la siguiente salsa bien espesa:

Salsa

- 1 tercio de taza de mantequilla
- 1 taza de azúcar en polvo bien fino
- 1 cucharadita de vainilla

Bátase la mantequilla y añádase lentamente el azúcar, sin dejar de batir hasta que esté suave y como una crema lisa, agréguesele la vainilla y bátase otra vez; espolvoreese con nuezmoscada o cáscara de naranja rallada.

PARA SUS REGALOS DE NAVIDAD EN LA FARMACIA FISCHER

Encontrará las mejores marcas en perfumería. Además, existencia permanente en Penicilina, Sueros y Vacunas. Despacho inmediato de recetas. Servicio a domicilio. Teléfono 4877.

CURIOSIDADES IGNORADAS

Una cucharada de Miel de Abejas

Una abeja obrera, visitando de 40 a 80 flores en una mañana, podrá recoger un dieciseisavo de gramo de miel. Cuando llegue a librar el néctar de 200 a 400 coloras habrá podido reunir un tercio de gramo. Para acumular un gramo de néctar empleará de ordinario unos 15 días. Por consiguiente, para fabricar un kilogramo de miel habría de trabajar durante varios años enteros. Esa miel llenaría 3.000 celdillas. Empleando gran número de obreras se logra el mismo resultado en

breve tiempo. Suponen ahora que una cucharada de miel pesa sólo diez gramos. En su elaboración se habrán empleado los asiduos trabajos de una abeja obrera por espacio de cinco meses, o lo que es lo mismo, los afanes de una jornada en que han concurrido al mismo resultado 300 abejas entre colectoras y destiladoras del dulcísimo néctar. ¡Cuánto trabajo se consume al sorberse una cucharada de miel en un momento!

**COMPRE
LOTERIA NACIONAL
Medio Millón de Colones**

**¡Qué agradable sorpresa
para Navidad!**

Aproveche

LAS FACILIDADES QUE EN SU

SECCION DE AHORROS

LE OFRECE EL

Banco de Costa Rica